

SABER UNIVERSITARIO

Nº 14, julio-diciembre 2025



Nº 14

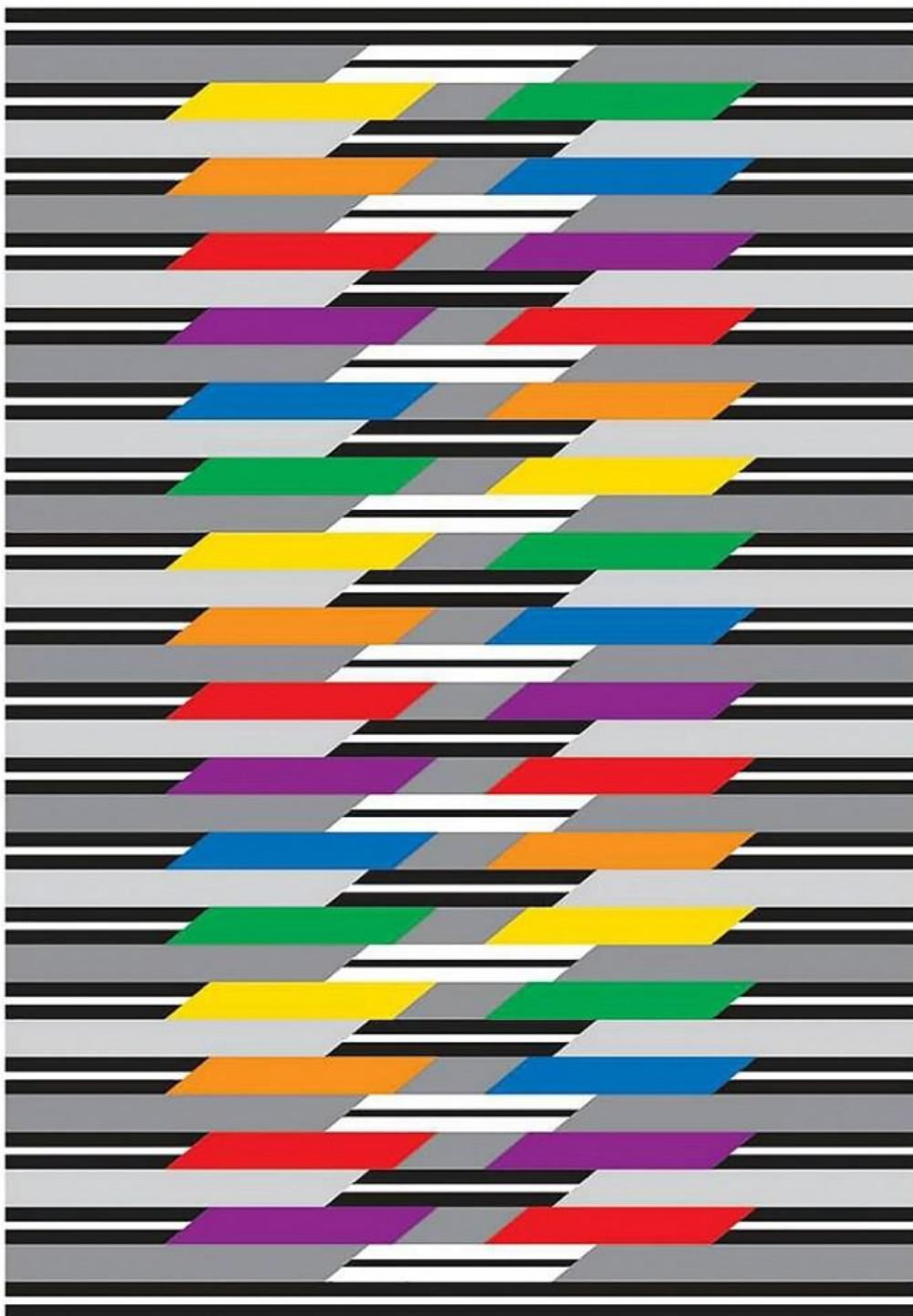


Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida
Rector

José Gregorio Arreaza Márquez
Responsable del Área
Académica

Rubens José González Caraballo
Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello
Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño
Directora

Luis Peñalver-Bermúdez
Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDF
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 14, enero-julio 2025.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

El factor económico y su impacto en la condición socioemocional del docente en Venezuela

Elia Yelitza Rojas Patiño

Centro de Desarrollo de la Calidad Educativa

Aguasay, Venezuela

rojaselia663@gmail.com

Código ORCI ID 009-0003-5630-3043

Resumen

El presente estudio explora la interrelación entre el contexto económico venezolano y la condición socioemocional del profesorado, con el propósito de identificar estrategias de resiliencia colectiva y caminos hacia el fortalecimiento profesional. Utilizando una metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), se involucró a una muestra intencionada de 25 educadores de educación básica del municipio Aguasay del estado Monagas, en una serie de ciclos reflexivos y talleres colaborativos. Los hallazgos delinean cómo las actuales circunstancias económicas representan un desafío para la satisfacción de necesidades básicas, lo que a su vez influye en la percepción de autoeficacia y la identidad profesional. Sin embargo, el proceso participativo evidenció la capacidad de los educadores para construir redes de apoyo solidario y revalorizar su rol social, elementos que funcionan como pilares para el bienestar colectivo. Se concluye que las iniciativas de política educativa pueden integrar el componente económico con programas de desarrollo socioemocional y reconocimiento social, co-diseñados con los docentes, para potenciar la sostenibilidad del sistema educativo.

Palabras clave: condición socioemocional docente, contexto económico, Investigación Acción Participativa, resiliencia colectiva, Venezuela.

Abstract

This study explores the interrelation between the Venezuelan economic context and the socioemotional condition of teachers, aiming to identify collective resilience strategies and pathways toward professional strengthening. Using a Participatory Action Research (PAR) methodology, a purposive sample of 25 basic education teachers from the Aguasay municipality of the state of Monagas was involved in a series of reflective cycles and collaborative workshops. The findings outline how current economic circumstances present a challenge to the satisfaction of basic needs, which in turn influences the perception of self-efficacy and professional identity. However, the participatory process evidenced the educators' capacity to build solidary support networks and revalue their social role, elements that function as pillars for collective well-being. It is concluded that educational policy initiatives can integrate the economic component with socioemotional development and social recognition programs, co-designed with teachers, to enhance the sustainability of the educational system.

Keywords: teacher socioemotional condition, economic context, Participatory Action Research, collective resilience, Venezuela.

Introducción

El sistema educativo venezolano se ha desarrollado en un escenario macroeconómico complejo, el cual ha influido en las condiciones materiales de todos

los profesionales, incluidos los docentes. Este contexto ha puesto a prueba la capacidad de adaptación y perseverancia del magisterio, situando su bienestar socioemocional como un área de interés prioritario para la sostenibilidad educativa. La labor de formar a las generaciones futuras adquiere así una dimensión que trasciende lo pedagógico, requiriendo una mirada integral sobre los factores que habilitan su ejercicio pleno.

La condición socioemocional del docente se configura como un constructo dinámico, susceptible a la influencia de diversos factores externos e internos. Comprender cómo el ámbito económico dialoga con este bienestar permite visualizar oportunidades de apoyo y fortalecimiento institucional. Este artículo se centra en analizar esta relación, priorizando la identificación de fortalezas y mecanismos de afrontamiento desarrollados por los educadores, lo que constituye un valioso aporte para el sector.

El objetivo principal de esta investigación es co-construir, junto a los actores educativos, un entendimiento profundo de la relación entre el contexto económico y su estado socioemocional, con el fin de delinear estrategias viables que contribuyan a su bienestar. Se busca trascender la mera descripción para impulsar propuestas transformadoras, basadas en la realidad vivida y en el potencial de cambio colectivo.

Las bases conceptuales se sustentan en teorías que enfatizan la adaptación positiva ante escenarios desafiantes. La teoría de la conservación de recursos (Hobfoll, 1989) ofrece un marco para entender los esfuerzos por mantener y construir recursos valiosos en contextos de exigencia. Asimismo, la perspectiva de la psicología positiva aplicada al ámbito laboral educativa permite examinar cómo se cultivan el compromiso y la satisfacción docente (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004). El concepto de "resiliencia docente" provee un lente crucial para apreciar la capacidad de perseverar y encontrar sentido a la labor educativa (Manso y Martín, 2014).

Los aportes de esta investigación son tanto teóricos como prácticos. Por un lado, enriquece la literatura sobre bienestar docente en contextos de transformación económica, destacando los procesos de agencia y construcción colectiva. Por otro, su metodología participativa asegura que las propuestas emergentes estén ancladas en la experiencia directa de los educadores, ofreciendo insumos contextualizados para el diseño de políticas e intervenciones.

La relevancia del estudio yace en su potencial para iluminar caminos de fortalecimiento desde dentro del sistema educativo. Comprender las estrategias existentes y las necesidades sentidas es el primer paso para co-crear entornos que favorezcan no solo la estabilidad económica del docente, sino también su realización profesional y personal. La educación venezolana se encuentra en un momento donde el apoyo al educador se revela como fundamental para la innovación y el desarrollo.

Investigaciones previas han documentado procesos de adaptación y movilidad laboral en el sector educativo. El Banco Mundial (2018) reportó diversas dinámicas económicas en la región, las cuales configuran el escenario de fondo de este estudio. No obstante, muchos análisis pueden beneficiarse de incorporar una mirada que capture las narrativas de resiliencia y las soluciones emergentes desde la base.

Por tanto, este trabajo busca contribuir desde un enfoque cualitativo y propositivo. Se posiciona desde la convicción de que los docentes son agentes de conocimiento y transformación, capaces de liderar procesos de mejora en sus condiciones. La Investigación Acción Participativa se elige como el camino metodológico idóneo para honrar este principio y generar un conocimiento al servicio del desarrollo educativo en Venezuela.

Marco teórico

La conceptualización del bienestar docente se enriquece al considerarlo en relación con su entorno económico inmediato. La teoría de la Conservación de Recursos (Hobfoll, 1989) postula que los individuos deben mantener, proteger y construir recursos, y experimentan estrés cuando estos recursos se ven amenazados o perdidos. En el caso venezolano, los educadores despliegan estrategias ingeniosas para conservar recursos tanto materiales como simbólicos, lo que redefine la noción de bienestar en términos de gestión activa y resiliencia.

El enfoque de la psicología positiva aplicada al trabajo ofrece una perspectiva complementaria al tradicional estudio del estrés. En lugar de centrarse únicamente en el déficit, examina factores como el florecimiento profesional, el desempeño y las fortalezas del carácter. Investigaciones como las de Extremera y Fernández-Berrocal (2004) sugieren que la inteligencia emocional actúa como un recurso protector que puede moderar el impacto de las demandas laborales, un aspecto crucial para los docentes que navegan contextos complejos.

La intersección entre lo económico y lo emocional puede ser reinterpretada a través del concepto de crecimiento postraumático, donde los desafíos adversos pueden, en ciertas condiciones, derivar en una reevaluación positiva de las prioridades vitales y el descubrimiento de fortalezas personales insospechadas. Para el docente, la actual situación puede catalizar un proceso de reafirmación vocacional y de búsqueda de significado más profundo en su labor cotidiana con los estudiantes.

Frente a este panorama, el concepto de resiliencia adquiere una relevancia central. Entendida no como un rasgo estático, sino como un proceso dinámico de adaptación positiva, la resiliencia docente se nutre de factores protectores tanto internos (como un fuerte sentido de la vocación) como externos (apoyo de pares, liderazgo escolar positivo, conexión con la comunidad). Como señalan Manso y

Martín (2014), la resiliencia en educación implica "la capacidad para sobreponerse a circunstancias límite y salir fortalecido de ellas" (p. 15), un proceso que en Venezuela se observa en la cotidianidad.

El marco teórico se completa con la sociología de las profesiones, que analiza cómo los colectivos renegocian su identidad y estatus en periodos de cambio. Lejos de una mera "devaluación", se observa una transformación del rol del docente, quien muchas veces amplía sus funciones para convertirse en un referente de estabilidad y contención para su comunidad educativa. Este proceso, analizado por autores como Giné (2017), revela una flexibilidad y un compromiso profundo que redefine el valor social de la profesión.

Se adopta una perspectiva ecológica y sistémica, entendiendo que el bienestar docente es el resultado de interacciones entre múltiples niveles. Las políticas públicas (exosistema) pueden crear marcos habilitantes, pero son las interacciones en la escuela (microsistema) y con la comunidad (mesosistema) las que últimamente construyen el día a día. Una intervención efectiva requiere, por tanto, actuar de manera sincronizada en todos estos frentes, potenciando los recursos existentes en cada nivel.

Metodología

La investigación se fundamentó en el paradigma cualitativo y adoptó la Investigación Acción Participativa (IAP) como diseño metodológico. Esta elección se basó en el objetivo de establecer una colaboración genuina con los docentes, posicionándolos como co-investigadores en la exploración de su realidad y en la generación de propuestas de acción. La IAP, como señala Rodríguez (2018), "no solo pretende comprender el mundo sino transformarlo, y esa transformación se hace con y para las personas involucradas" (p. 45), lo que se alinea perfectamente con el espíritu constructivo de este estudio.

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo intencionado, buscando captar una diversidad de experiencias dentro del profesorado de educación básica. La muestra final estuvo compuesta por 25 educadores (18 mujeres y 7 hombres) de instituciones públicas. Todos ellos contaban con al menos cinco años de experiencia, lo que les permitía aportar una mirada longitudinal sobre su propia trayectoria y adaptación profesional.

El proceso se desarrolló a lo largo de seis meses, organizado en ciclos iterativos de planificación, acción, observación y reflexión, siguiendo el modelo de Kemmis y McTaggart (1988). La primera fase consistió en encuentros dialógicos, donde a través de grupos de discusión y técnicas participativas se identificaron colectivamente las áreas de oportunidad para el fortalecimiento del bienestar socioemocional, siempre desde una perspectiva de potencialidad y recursos.

La segunda fase implicó la acción colaborativa. Se co-diseñaron e implementaron una serie de talleres centrados en las áreas identificadas. Estos talleres incluyeron técnicas como photovoice (enfocada en identificar fuentes de fortaleza y apoyo), mapeo de activos comunitarios en la escuela y espacios de diálogo apreciativo para visualizar futuros deseables. Cada taller fue cuidadosamente documentado mediante notas de campo y grabaciones de audio (con consentimiento previo), las cuales fueron transcritas para su análisis.

La tercera fase, de reflexión compartida, fue fundamental. Los facilitadores devolvían los hallazgos preliminares al grupo, que los analizaba, complementaba y validaba. Esta triangulación constante entre participantes aseguró la credibilidad de los datos. La información fue analizada mediante análisis temático con apoyo de software especializado, identificando narrativas centrales sobre adaptación, recursos y visiones de futuro.

Las consideraciones éticas fueron guiadas por el principio de beneficencia y justicia. Se obtuvo consentimiento informado por escrito, se garantizó el anonimato y la confidencialidad, y se priorizó el bienestar de los participantes en todo momento. El proceso se rigió por los principios establecidos para la investigación con seres humanos, entendiendo que, como afirma Bonilla-Castro (2015), en la IAP "el rigor ético es tan importante como el metodológico" (p. 112), buscando siempre el máximo beneficio para la comunidad involucrada.

Resultados

Los hallazgos del proceso delinean un panorama donde la variable económica representa un área de atención prioritaria, pero también donde emerge la capacidad de agencia del colectivo docente. Un hallazgo central fue el enfoque en la gestión ingeniosa de recursos. Los participantes describieron diversas estrategias económicas familiares y colectivas que han desarrollado para hacer frente a la complejidad del día a día, mostrando una notable capacidad de organización y creatividad práctica.

La narrativa de la multifuncionalidad profesional surgió como una adaptación significativa. La mayoría de los educadores ha diversificado sus fuentes de ingreso, integrando habilidades pedagógicas con emprendimientos productivos. Esta diversificación, si bien representa una demanda adicional de energía, es también vivida por muchos como una oportunidad para desarrollar nuevas competencias y autonomía, redefiniendo su identidad más allá del aula tradicional.

En el plano socioemocional, se identificó una conciencia colectiva del cuidado. Los participantes relataron una atención creciente a su estado emocional y al de sus colegas, desarrollando mecanismos informales de alerta y contención. Esta mutualidad se manifiesta en pequeños gestos de solidaridad y en la creación de

espacios para compartir experiencias y buscar soluciones conjuntas, fortaleciendo el tejido social de la escuela.

Un hallazgo crucial fue la reafirmación del propósito vocacional. Frente a los desafíos, los educadores enfatizaron la importancia central de su labor con los estudiantes y su rol como estabilizadores sociales. Esta reconexión con el sentido último de su trabajo actúa como un poderoso motor que sustenta la motivación intrínseca y proporciona un marco de significado que trasciende las circunstancias materiales inmediatas.

El proceso puso de relieve la escuela como un nodo de red solidaria. Prácticas como el intercambio de bienes y servicios (trueque), las cajas de ahorro comunitarias para objetivos específicos y el apoyo logístico entre familias docentes, funcionan como sistemas económicos informales basados en la confianza. Estas redes, autogestionadas desde la base, constituyen un capital social invaluable y un factor clave de resiliencia comunitaria.

La visión prospectiva surgió como otro tema significativo. Lejos de una actitud pasiva, los participantes dedicaron tiempo a imaginar y co-diseñar escenarios futuros deseables para su profesión. Visualizaron programas de bienestar integral, esquemas de compensación renovados y un mayor reconocimiento social, demostrando una clara capacidad para proyectarse hacia adelante y plantear demandas constructivas.

Por último, los participantes priorizaron una serie de propuestas viables. Estas incluyen la creación de programas de desarrollo profesional que integren habilidades para la gestión de emprendimientos, el establecimiento de alianzas con el sector productivo local para crear beneficios concretos, y la institucionalización de espacios de cuidado socioemocional dentro de la jornada laboral. La idea fuerza fue la necesidad de políticas co-construidas que partan de reconocer las capacidades ya existentes en el magisterio.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten comprender la relación entre el contexto económico y el bienestar docente desde una óptica que valora la capacidad de acción y transformación del colectivo. El logro del primer objetivo de investigación -co-construir un entendimiento de esta relación- se materializa en la identificación de categorías como la gestión ingeniosa de recursos y la escuela como nodo solidario, que capturan respuestas activas frente a los desafíos. Estas categorías emergen de la voz de los participantes, validando la metodología elegida.

La vinculación con el marco teórico es robusta. La teoría de la Conservación de Recursos (Hobfoll, 1989) se ve reflejada en los esfuerzos deliberados por los docentes para proteger y construir recursos económicos y sociales. Asimismo, el enfoque de la psicología positiva (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004) encuentra

eco en la búsqueda activa de significado y en el cultivo del apoyo mutuo como estrategias para mantener el compromiso. Los resultados ilustran cómo el contexto macroeconómico puede catalizar procesos de innovación social a nivel micro y meso.

El segundo objetivo -identificar estrategias de afrontamiento y propuestas- reveló un repertorio rico y diverso de prácticas existentes. La investigación muestra a un colectivo que lejos de esperar soluciones externas, está ya actuando desde su ámbito de influencia para mejorar sus condiciones. Estas estrategias de resiliencia activa coinciden y amplían lo planteado por Manso y Martín (2014), mostrando la resiliencia como un proceso de aprendizaje y construcción colectiva continua.

La metodología IAP demostró ser un canal efectivo para hacer visible y potenciar esta capacidad de agencia. Los talleres no solo recogieron datos, sino que funcionaron como laboratorios de innovación social donde los docentes pudieron compartir, sistematizar y proyectar sus prácticas exitosas. Esto sugiere que los espacios de encuentro y reflexión colaborativa son en sí mismos una intervención poderosa para fortalecer el capital social y la autoeficacia colectiva del profesorado.

Se reconoce que la muestra tiene un alcance geográfico limitado al centro-norte del país. Las estrategias de afrontamiento en otras regiones podrían presentar variaciones interesantes basadas en economías locales o dinámicas culturales específicas. Estudios futuros podrían explorar esta diversidad regional para enriquecer el mapa de estrategias de resiliencia docente en el país.

En última instancia, el análisis conduce a una conclusión esperanzadora: existen bases sólidas sobre las cuales construir políticas de apoyo más efectivas. Las recomendaciones co-diseñadas por los participantes—desde programas de capacitación hasta alianzas estratégicas—apuntan a la necesidad de políticas que no lleguen de manera vertical, sino que se articulen inteligentemente con las iniciativas y el conocimiento que ya emerge desde las bases. El potencial de sinergia es considerable.

Conclusiones

Esta investigación permite concluir que el colectivo docente venezolano está desarrollando respuestas significativas frente a un contexto económico complejo, demostrando una notable capacidad de adaptación y gestión de recursos. La relación entre lo económico y lo socioemocional se revela como un espacio de desafío, pero también de innovación y reafirmación de valores comunitarios. Esta realidad invita a una comprensión del bienestar que integre la dimensión práctica con la vocacional de manera inseparable.

El proceso participativo permitió concluir que la escuela venezolana es un espacio donde se cultiva activamente la resiliencia colectiva. Lejos de ser una institución pasiva, se observa como un actor social que genera formas de economía solidaria y redes de contención emocional. Esta capacidad de autoorganización y

apoyo mutuo constituye un activo fundamental para el sistema educativo y un pilar sobre el cual se puede seguir construyendo.

Se corrobora el inmenso valor de la Investigación Acción Participativa para abordar problemáticas socioeducativas complejas. La IAP facilitó un diálogo de saberes donde el conocimiento experto se puso al servicio de sistematizar y potenciar el conocimiento práctico de los educadores, generando un entendimiento contextualizado y orientado a la acción. La metodología fue coherente con el objetivo de generar conocimiento útil y emancipador.

Una conclusión central es que las vías más promisorias para el fortalecimiento docente surgen de la articulación entre políticas públicas sensatas y las iniciativas bottom-up que ya están demostrando su efectividad. Las propuestas generadas por los participantes -desde capacitación en emprendimiento hasta espacios de cuidado- constituyen una hoja de ruta valiosa para el diseño de intervenciones que sean a la vez realistas y ambiciosas en su visión de futuro.

En definitiva, fortalecer la condición socioemocional del docente venezolano implica reconocer y potenciar la posibilidad que ya existe. Implica diseñar políticas que partan de escuchar, que se alíen con la creatividad del magisterio y que inviertan en consolidar las redes de apoyo que ya están en funcionamiento. El futuro de la educación nacional se beneficia al visualizar a los docentes no como receptores pasivos de ayuda, sino como socios estratégicos en la co-creación de su propio bienestar y, por extensión, en el de todo el sistema.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos y conclusiones, se plantean las siguientes recomendaciones dirigidas a distintos actores del sistema educativo y de la política pública, con el ánimo de construir sobre las fortalezas identificadas.

Para el Ministerio del Poder Popular para la Educación, se recomienda establecer mesas de trabajo permanentes con representantes docentes para co-diseñar un programa integral de fortalecimiento profesional. Este programa podría incluir componentes de formación en competencias financieras y de emprendimiento, así como la creación de una red nacional de promoción de la salud socioemocional docente, con servicios accesibles y basados en la comunidad.

A las direcciones de las instituciones educativas, se les recomienda institucionalizar espacios dentro de la jornada laboral dedicados al cuidado colectivo y la planificación colaborativa. Fomentar la creación de bancos de recursos comunitarios (por ejemplo, de materiales didácticos o apoyo logístico) dentro de cada escuela puede optimizar los recursos existentes y fortalecer el sentido de comunidad.

Para las universidades y centros de formación docente, se propone integrar en sus programas de pregrado y postgrado módulos sobre resiliencia profesional,

gestión de proyectos socioeducativos y desarrollo de habilidades para la vida. Además, se sugiere promover investigaciones acción que documenten y sistematicen las mejores prácticas de adaptación e innovación pedagógica que surgen en el territorio.

A las organizaciones de la sociedad civil y al sector empresarial, se les recomienda explorar alianzas creativas con las escuelas para crear programas de beneficios mutuos. Esto podría incluir pasantías para estudiantes, descuentos para docentes en bienes y servicios, o el auspicio de programas de innovación pedagógica que reconozcan y premien el esfuerzo del magisterio.

En síntesis, a los propios docentes y sus organizaciones gremiales, se les alienta a continuar documentando y compartiendo sus experiencias exitosas de organización y gestión solidaria. Sistematizar estas prácticas permitirá construir un corpus de conocimiento propio, basado en la evidencia de lo posible, que sirva para la incidencia política y la inspiración mutua, fortaleciendo su voz colectiva en el diálogo nacional sobre educación.

Referencias

- Bonilla-Castro, E. (2015). *Investigar para transformar: un enfoque sobre investigación acción participativa*. Editorial Trillas.
<https://www.editorialtrillas.com/investigar-para-transformar>
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 1-17.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412004000200002
- Giné, N. (2017). La profesión docente en tiempos de cambio: ¿de la desprofesionalización a la reprofesionalización? *Profesorado. Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 21(3), 1-20.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/10374>
- Hobfoll, S. E. (1989). Conservation of resources: A new attempt at conceptualizing stress. *American Psychologist*, 44(3), 513-524.
<https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.3.513>
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (1988). *The action research planner*. Deakin University Press.
- Manso, J., & Martín, E. (2014). La resiliencia en el ámbito educativo: una revisión teórica. *Revista Española de Pedagogía*, 72(257), 13-30.
<https://revistadepedagogia.org/lxxii/no-257/resiliencia-en-el-ambito-educativo-revision-teorica/101400005015/>
- Rodríguez, G. (2018). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.

<https://www.edicionesaljibe.com/libro/metodologia-de-la-investigacion-cualitativa/>

World Bank. (2018). *Venezuela: Overview*. World Bank Group.

<https://www.worldbank.org/en/country/venezuela/overview>

Síntesis curricular

Elia Yelitza Rojas Patiño. Estudios Universitarios en UPEL-IMP obteniendo el título como TSU-Maestro, 2003. Para 2005, profesora en educación integral en la misma universidad. Especialista en planificación y evaluación de la educación en el CIPPSV, para el 2008 y magister en 2012. Para el año 2022, especialista en supervisión y dirección educativa UNEM y en la actualidad cursando estudios de doctorado en educación en la UNEM. En la experiencia laboral: 2003-2007, en la UE Fe y Alegría como docente de aula y directora de plantel; 2007 hasta la actualidad, en la UE Juana Ramírez La Avanzadora: docente de aula, coordinador CNAE. Actualmente: directora de Centro de Desarrollo de la Calidad Educativa del municipio Aguasay.